

Tiempos duros

Jorge Garrosa Mayordomo
Coordinador de la revista



Difícil año este que estamos terminando y que será recordado por la Pandemia del COVID 19. Un año donde los ciudadanos hemos sufrido confinamientos, crisis económica para muchos y para algunos pérdidas irreparables de familiares y amigos. Un año donde ha habido también que posponer sueños, vacaciones, cursos y proyectos que habrá que dejar para años venideros, multitud de pequeños eventos a los que no hemos asistido, encerrándonos en nuestras casas por miedo al contagio y anulando muchas de esas actividades de ocio de las que solemos disfrutar a lo largo del año.

Nuestra Asociación no ha sido ajena a toda esta debacle, como podréis apreciar en la revista, esta vez no contamos con la sección de actividades de la asociación ya que nuestras actividades se han visto canceladas este año, llegándose a barajar incluso la posibilidad de no publicar este número que ahora tienes en tus manos. Al final y aunque no podremos repartir la revista entre los socios, durante la fiesta de la matanza que realizamos a principios del mes de diciembre, desde la directiva se ha tomado la decisión de seguir adelante con la publicación de la misma. Un esfuerzo muy grande, ya que, aunque la revista sigue adelante, se ha decidido no cobrar la cuota a sus socios, con lo que este número de la revista se ha editado, aparte de con las ayudas que recibimos, con las reservas del dinero que guardaba la asociación de años pasados.

Como coordinador de la revista Mansiegona, no puedo hacer otra cosa que agradecer a la directiva y a todos los socios, ese esfuerzo que han realizado para que sigamos adelante, un esfuerzo para mantener viva la cultura en la Serranía de Cuenca, porque hay que decirlo, nuestra revista, que nació como una pequeña revista local, poco a poco ha ido acrecentándose y lucha por preservar la cultura de una buena parte de nuestra Serranía de Cuenca, habiéndose convertido en estos años en una de las referencias culturales de la misma, demostrando que la unión de las personas puede servir para llevar adelante interesantes proyectos.

Un pensador ruso, Piotr Kropotkin (1842-1921), escribió un ensayo titulado «El apoyo mutuo», en el mismo, basándose en los ejemplos que nos da la naturaleza, este escritor explica como las colectividades donde los individuos trabajan en común, son aquellas que consiguen resistir mejor los embates y desastres que las acometen mientras que al revés, en las que los individuos buscan soluciones personales al margen del resto, aunque algunos de esos individuos consigan alcanzar el éxito, en su conjunto suelen estar condenadas al fracaso.

Otro personaje histórico, John F. Kennedy (1917-1963), dijo una vez: «No preguntes lo que tu país puede hacer por ti; pregunta lo que tú puedes hacer por tu país». Estoy más que seguro de que con una sociedad más asociativa, activa y participativa que la que existe actualmente, con asociaciones implicadas en generar futuro en los pueblos, con una colaboración «real» entre ayuntamientos, este mundo rural en el que vivimos sería un mundo mucho más vivo e igualitario. Difícil es, muy difícil, imposible no. Eso sí, buena parte de ese posible futuro está en el conjunto de nuestras manos, no en la de otros, no queramos echar balones fuera.